

Reivindican el papel de las víctimas “como símbolo moral”

Los ponentes de las jornadas de la Fundación Buesa reclaman que su memoria sirva para fortalecer la convivencia

GASTEIZ – Víctimas del terrorismo de ETA, del II-M y del franquismo reivindicaron ayer en Vitoria su papel como “símbolo moral” y pidieron no olvidar y que su memoria sirva para “fortalecer los pilares de la democracia, de la solidaridad y la convivencia”. La Fundación Fernando Buesa reunió en la capital alavesa a Manuel Giménez Larraz, hijo del presidente del PP de Aragón Manuel Giménez Abad, asesinado por ETA en 2001; a Ignacio Latierro Corta, exparlamentario socialista y víctima del franquismo y de ETA, y a Juan Benito Valenciano, padre de

Rodolfo Benito, fallecido en los atentados yihadistas del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

Los tres relataron sus experiencias en las XIV jornadas organizadas por esta fundación, que lleva el nombre del dirigente socialista asesinado por ETA en 2003, y que bajo el título *Víctimas ¿Todas iguales o todas diferentes? Caracterización y respuestas ante un fenómeno complejo*, se celebraron desde el jueves en Gasteiz.

Uno de los relatos escuchados fue el de Giménez Larraz, cuyo padre fue asesinado en la capital aragonesa por dos miembros de la banda terrorista el 6 de mayo de 2001 cuando iba con su hijo Borja a ver un partido de fútbol. Durante su intervención aseguró que lucha “a diario por no olvidar la cara” de su padre y afirmó que la paz no puede “llevarse por



Ignacio Latierro, Manuel Giménez y Juan Benito. Foto: DNA

delante” la justicia. Reivindicó el papel fundamental de las víctimas “como símbolo moral” y añadió que sólo el respeto “absoluto” del Estado de Derecho puede conducir a la deslegitimación de ETA sin “atajos”. Recordó unas palabras del líder de

Sortu, Arnaldo Otegi, tras el asesinato de su padre en la que éste reclamaba “menos lágrimas de cocodrilo y más soluciones” para Euskadi, y tras reconocer que el dirigente abertzale ha cumplido su condena por pertenencia a ETA y puede ejer-

cer sus derechos, opinó sin embargo que una persona con sus “credenciales carece de la ética y ejemplaridad cívica” que debe exigirse a los representantes políticos.

Latierro Corta recordó el caso de personas como José Ramón Recalde, que sobrevivió a un atentado de ETA en septiembre de 2000 y que también se resistió al franquismo, y relató la experiencia vivida por ambos al frente de la librería Lagun de Donostia, objeto de numerosos ataques del entorno de la banda terrorista y también durante el franquismo. En su opinión, la tipología de víctimas como Recalde revela el “carácter de los delincuentes” de ETA y muestra que la banda terrorista buscaba implantar un “proyecto totalitario mediante el ejercicio del terror”.

Benito Valenciano fue la voz de las víctimas del II-M e incidió en que el terrorismo no es “cuestión de un día” o del dolor de unos padres, sino que supone un ataque contra toda una sociedad. En este sentido, afirmó que la memoria y el recuerdo de las víctimas es una “cuestión colectiva” que debe servir para “construir una sociedad mejor”. –Eje

Lámase el rincón de Patxi ese reducido pero frecuentado ángulo recto que en el patio del Congreso forma la pared derecha a la salida del hemicycle donde se recoge un discreto cenicero de hierro. Es el punto de encuentro al que el entonces efímero presidente de la Cámara –aunque de recuerdo imborrable para el PP y algunos letrados– libraba su batalla de nicotina junto a un corrillo siempre numeroso de periodistas. Y la costumbre se ha hecho hábito hasta el punto de que allí mismo se ha podido escuchar con absoluta nitidez en medio de un endiablado juego de rumores y mensajes interesados que Patxi López no quiere ser secretario general del PSOE ni siquiera de transición. Otra cosa es que la espuma del caínismo histórico de los bandos socialistas destrocen por el camino a las figuras estelares y se abra paso la opción de un dirigente, como el exlehendakari, revestido de la legitimidad inquestionable en las casas del pueblo y en la central de Ferraz para partirse la cara en el intento de recomponer un partido alicaído moralmente, desunido y prisionero de sus temores ante su incierto futuro político. Bien sabe Javier Fernández –Susana Díaz es otra cosa– que Patxi López no es Pedro Sánchez ni siquiera quiere suplantarle una vez que el ex secretario general se ha dado un tiro político en el pie de sus ambiciones. En la gestora del PSOE conocen, porque se lo han escuchado decir a la cara sin remilgos, que al actual referente del socialismo vasco le duele sobremanera el desatino de la abstención y la patética toma de la Bastilla en el Comité Federal del 1 de octubre. Pero también conocen y les tranquiliza que López ni va a llamar a la puerta de la Complutense para hablar con Pablo Iglesias ni se reunirá con Puigdemont y Junqueras para ensayar cómo autodeterminarse. Ahora bien, López



Madrilgo Gortetik

Juan Mari Gastaca

Patxi López, solo o en compañía de otros

El exlehendakari, crítico con la abstención pero ortodoxo, se garantiza de momento un hueco en el debate sobre el futuro del PSOE

no está dispuesto a que su partido siga por más tiempo inerte, sacudido cada hora en tertulias y tuits sonrojantes esperando que la presidenta de Andalucía –con quien las reticencias siguen ahí– acomode en el tiempo su ambición o la de su cohorte. En ese escenario se enmarca el zambombazo que supuso la publicación nunca casual de su artículo en *El País*. Descártese la intención de que suponga el banderín de salida hacia un camino de vientos de aire ni siquiera que entrañe una acción concertada entre los querubines del felipismo. Tampoco puede negarse que semejante visibilidad mediática para una reflexión sobre el futuro del PSOE en el actual contexto de su lacerante incertidumbre solo está al alcance de cuatro escogidos por los intereses estratégicos del propio periódico, donde el exministro Alfredo Pérez Rubalcaba tiene voz propia como asesor editorialista. López no encabeza ninguna corriente ni lidera vía alguna dentro del diván socialista. No entra en su hoja de ruta política postular-



se. Posiblemente porque entienda que su tiempo pudo haber pasado y que jamás alentarán endiablados juegos de tronos. Sin embargo interioriza con indisoluble desasosiego que la impostura de la abstención para facilitar otra investidura de Mariano Rajoy ha enrabietado de tal manera a la diezmada familia socialista y que el descrédito político del partido ha alcanzado tal magnitud que no puede quedarse impasible. Y mucho menos permitir que el tacticismo dilatante de la gestora diluya el ardor de esa rebelión contenida de unas bases mayoritariamente contrarias a facilitar el nuevo Gobierno del PP. Es ahí donde López entronca su demanda de un congreso del PSOE –incluido el frente catalán, claro– mucho antes de las previsiones que idea la actual dirección porque palpa esa exigencia de las bases de hacerse oír mientras transita en paralelo una obligada reflexión sobre cuáles deben ser los ejes sobre los que articular ese imprescindible discurso de alternativa real que galvanice a un partido acorralado por sus propias tribulaciones. Al hacerse presente en medio de la tempestad, y curiosamente pocos días después de que Sánchez desazonara por inconsistente y veleta a buena parte del batallón de incondicionales del no es no, el socialista vasco bien podría recibir intacto el respaldo inmediato de este caudal de desechados. No ha llegado el momento para ir tan lejos. Ahora bien, se ha hecho con un hueco propio en el arranque del indispensable debate interno al que se sumergerán los socialistas a la vuelta de la esquina. Sin ir más lejos, con los próximos Presupuestos del Estado mientras escuchan en voz baja esa sutil amenaza de Rajoy de que siempre le quedará ir a elecciones en mayo si ni el PSOE ni el PNV le echan una mano. ●

Madina carga contra Sánchez y reitera que no liderará el PSOE

Confía en normalizar la relación con el PSC pero no se pronuncia sobre si deben dejar la dirección

MADRID – Eduardo Madina insistió ayer en que no volverá a postularse a la Secretaría General del PSOE y se mostró muy crítico con la etapa de Pedro Sánchez al frente del partido porque considera que en ella está la clave de la pérdida de votos. Es más, aseguró que si él hubiese sacado 85 o 90 diputados –los que sacó el PSOE en junio de 2016 y en diciembre de 2015, respectivamente– habría dimitido, no se habría “dado por satisfecho” y “nunca hubiera intentado vías alternativas” porque fue el peor resultado de la historia del PSOE.

En una entrevista en *Antena3*, el diputado vizcaino reiteró que el PSOE debe “mirar hacia adelante” y dejó claro que eso vale para Sánchez pero también para él mismo, que reiteró



Eduardo Madina y Pedro Sánchez, durante la segunda jornada del Pleno de investidura de Rajoy. Foto: Efe

que no va a volver a presentarse a unas primarias. Y es que Madina se mostró especialmente crítico con la actuación de Sánchez y aseguró que no le vale el análisis de que “el PSOE está mal porque el escenario ha cambiado”, sino más bien cree que “el escenario ha cambiado porque el PSOE estaba mal”. Es decir, “siempre hubo UPyD, siempre hubo IU pero el PSOE siempre estuvo muy por encima”.

Con respecto a su proceder desde que perdió la pugna interna con Sánchez en 2014, aseguró que optó por callarse y “no molestar” y no ir “a Salvados a contar nada”, en alusión a la entrevista del ex secretario general tras dejar su escaño. “Cada uno elige su manera de estar”, apostilló.

Sobre las relaciones con el PSC y ante la posibilidad apuntaba ayer por *El País* de que el PSOE iba a dejar a los socialistas catalanes fuera de la dirección del partido, afirmó que le gustaría que el PSC “recuperara la tonalidad, la fuerza y la representación institucional” de otros tiempos. A su juicio, tienen que reflexionar sobre por qué decidieron no aceptar el resultado de la votación del Comité Federal de abstenerse en la investidura de Rajoy, más cuando los representantes del PSC participaron en la votación. Añadió, además, que espera que la reunión que tendrán Javier Fernández y Miquel Iceta sea para “mejorar” el pacto con el que se relacionan. “Espero que sigamos caminando juntos, con un acuerdo modernizado”, afirmó cuando se le preguntó si dejaría al PSC fuera de los órganos de dirección del PSOE. –E.P.

“Si yo hubiese sacado 85 o 90 diputados habría dimitido de mi cargo”

EDUARDO MADINA
Diputado del PSOE en el Congreso